



OBISPO DE CARTAGENA

## Jornada de la Vida Consagrada

Murcia 31 de enero del 2026

Querido D. Javier Crespo López, delegado episcopal para la Vida Religiosa;  
queridos hermanos y hermanas religiosos;  
hermanos y amigos.

Celebramos en este sábado el día de la Vida Consagrada, una ocasión para bendecir a Dios y ponernos delante de nuestro Señor Jesucristo para darle gracias por este gran regalo de la vocación, por su invitación a caminar juntos desde la consagración, la escucha, la comunión y la misión. Vuestra vida consagrada es una riqueza muy grande para la Iglesia y para el mundo, porque nos aportáis a todos la grandeza de vuestras virtudes; la experiencia de vida cerca del Señor; la ofrenda de vuestra entrega a los más débiles y desfavorecidos; vuestro caminar en la frontera con los más alejados con las manos abiertas, con la riqueza de vuestro carisma, con el mensaje de fraternidad, esperanza y paz, con un gran estilo fraternal de respeto y dignidad; como «buscadores y testigos apasionados de Dios en el camino de la historia y en la entraña de la humanidad» (Benedicto XVI).

En el mensaje del Papa León en el Jubileo de la Vida Consagrada<sup>1</sup> resaltaba los tres verbos de la oración usados por el evangelista Lucas, que expresan las actitudes familiares para todos vosotros, habituados por la práctica de los consejos evangélicos a pedir sin exigir, dóciles a la acción de Dios. Los verbos son pedir, buscar y llamar; y lo explicó así el Papa: Pedir, de hecho, es reconocer, en la pobreza, que todo es don del Señor y dar gracias por todo; buscar es abrirse, en la obediencia, a descubrir cada día el camino que debemos seguir para alcanzar la santidad, según los designios de Dios; y llamar es pedir y ofrecer a los hermanos los dones recibidos con corazón puro, esforzándose en amar a todos con respeto y gratitud.

Fue Jesús el que salió a vuestro encuentro y os pidió que le siguierais y hoy estamos dando gracias por este inmenso regalo, por tantas experiencias de amor fuertes, duraderas, sólidas, vividas por vosotros durante tanto tiempo; estas son el ejemplo de vuestra vida consagrada, que se parece a los árboles exuberantes de los que cantan los salmos (cf. Sal 1,3), y que difunden en este mundo un poco loco el oxígeno del modo de amar que nos ha enseñado el Señor Jesús, hasta dar la vida.

Queridos hermanos y hermanas, el Señor, al que le habéis dado todo, os ha correspondido con tanta hermosura y riqueza, esperanza y bondad, con la impresionante vida en

---

<sup>1</sup> PAPA LEÓN XIV, *homilía vida consagrada*, jueves, 9 de octubre de 2025.

comunidad; ¿qué os puedo decir? Gracias. Atesorad estos dones y seguid cultivándolos, como pedía el Papa San Pablo VI: «Conservad -escribía a los religiosos— la sencillez de los "más pequeños" del Evangelio. Sabed encontrarla en el íntimo y más cordial trato con Cristo o en el contacto directo con vuestros hermanos. Conoceréis entonces "el rebotar de gozo por la acción del Espíritu Santo" que es de aquellos que son introducidos en los secretos del reino. No busquéis entrar a formar parte de aquellos "sabios y prudentes", (...) para quienes tales secretos están escondidos. Sed verdaderamente pobres, mansos, hambrientos de santidad, misericordiosos, puros de corazón; sed de aquellos, gracias a los cuales el mundo conocerá la paz de Dios»<sup>2</sup>.

Hoy es una oportunidad para renovar la misión que tenéis asignada por vuestros superiores mayores y sed para todos los que están junto a vosotros todos los días lámparas encendidas que testimonien la primacía de Dios y la alegría del Evangelio, despojándose de lo mundano para ofrecer un amor sólido y manso, similar al de vuestros fundadores, y nunca dejéis de combatir la "parálisis del alma" con un servicio humilde y activo. Permaneced arraigados en Cristo, viviendo la fraternidad comunitaria y renovando su misión con valentía y alegría ante los desafíos actuales. Manteniendo el estilo de vida, es decir, con caridad, gratuidad y en el servicio a los más necesitados como testimonios vivos de la fe, llevando en las manos los gozos, alegrías, penas y dolores de la humanidad.

Os ruego que no os canséis de alimentar la esperanza y el gozo, volviendo al amor primero, con otro año más dedicado a la experiencia de amor de vuestro carisma. Os ruego que miréis vuestra historia personal y la comunitaria con agradecimiento, viviendo el presente con pasión y abriéndoo al futuro con esperanza, con autenticidad; viviendo la luz de la pobreza, la luz de la castidad y la luz de la obediencia en clave del amor primero, de la disponibilidad para el seguimiento, la entrega amorosa y el desprendimiento para ser una bendición para los hermanos. Eso sí, como nos pide el Señor, con sencillez y humildad, para mantener la llama viva de la alegría

Hermanos, rezad a Dios por todos los religiosos, pero tened en cuenta a los jóvenes que buscan, que van por la vida como buscadores de la verdad, que no se dejan llevar de lo que dicen unos y otros, sino que han abierto sus ojos a la fe, han escuchado la Palabra de Dios y están en un momento de decisión. Que Dios les ayude a dar el paso de un compromiso serio y libre para que sigan los pasos de Jesús, que se inclina a lavarle los pies a los discípulos, que anuncia a los pobres la Buena Noticia, cura nuestras dolencias y que por su muerte en la Cruz y su resurrección nos ha abierto las puertas de la vida eterna.

Que la Virgen Santísima sea vuestro modelo siempre, para que viváis la cercanía de Jesús y la fidelidad a la palabra dada, a la acción del Espíritu en vuestras vidas, según el modelo del carisma que lleváis grabado en el corazón.

+ José Manuel Lorca Planes  
Obispo de Cartagena

---

<sup>2</sup> SAN PABLO VI, Exhortación apostólica, *Evangelica testificatio*, 54.